

**SENDERISMO DE MONTAÑA**  
**ARRIBES DEL DUERO**  
**DE MIRANDA DO DOURO A SAN JOAO DAS ARRIBAS**  
**FECHA: 06 DE OCTUBRE DE 2016**

**Distancia: 19 Km.**

**Dificultad: Fácil .**

**Tiempo: 5 horas**

**CRÓNICA**

**7.45** – Hora prevista de salida. Estrenamos el curso con mal pie. Un mal entendido entre el conductor y las instrucciones recibidas, retrasó la salida 45 minutos. Aunque yo nada tenía que ver con lo ocurrido, me sentí, en parte, culpable por establecer una hora de salida que podía dar lugar a confusión. A partir de ahora las convocatorias se realizarán a las medias o a las horas en punto. Por lo demás, todos los senderistas estaban puntuales como de costumbre.

El retraso se subsanó eliminando la parada del café en Bermillo de Sayago, pudiendo llegar a la hora prevista a Miranda.

Mi intención era realizar una pequeña escala antes de comenzar a caminar, dejando 15 minutos para aquellos que quisieran tomarse un café o ir al baño en los bares existentes hasta el comienzo de la ruta. Fue imposible conseguir que el grupo lo entendiese. Cuando lo quise advertir, algunos ya habían recorrido más de 50 metros. No había forma de entenderse. Cuando llegamos al inicio de la ruta, el grupo ya se había dispersado. Los de cabeza seguían andando sin reparar en los que iban detrás. ¿Quién se podía arriesgar a entrar en un bar? ¿Donde estaban los 15 minutos previstos?

Al llegar a la altura del Castro de Vale de Aguiã, los de adelante, por fin, hicieron una pequeña parada, con lo cual nos pudimos reagrupar todos. Mientras yo estaba indagando la desviación a los Castros, comenzaron de nuevo a caminar, con lo cual dejamos de ver una de las mejores vistas de la ruta.

Al llegar a la localidad de Vale de Aguiã, otra vez se volvió a reunificar el grupo. Desde este punto había que recorrer 1,5 km. por carretera, bien andando, bien en autocar. Los más intrépidos decidieron realizarlo a pie, sin esperar más explicaciones. En la carretera, por supuesto, el autocar les adelantó, con lo cual los más lentos pudieron realizar el descenso hasta San Joao de Arribas con toda la tranquilidad del mundo.

Las vistas desde la ermita, impresionantes. El meandro del Duero, incomparable en belleza y majestuosidad. Paredes verticales daban la

sensación de un desfiladero profundo. Lugar ideal para un pequeño descanso con el bocata entre las manos.

Una vez repuestas las fuerzas, se informó que los que quisieran dar por terminada la ruta en Aldeia Nova, podían quedarse un poco mas contemplando aquellas maravillas y realizar la subida con toda tranquilidad. Los demás iniciamos la marcha de cruce, con dirección a Pena Branca, una vez cruzado el pueblo de Aldeia Nova. Este tramo nos sorprendió gratamente por la cantidad de árboles con tintes otoñales.

En Pena Branca, algunos dieron por terminada la ruta. El autocar los recogería unos minutos más tarde. A partir de este punto ya no habría más escalas. Desde allí hasta el final quedaban 6 km., teóricamente.

Como siempre, los de adelante aligeraban el paso. Atrás quedaban algunos rezagados. Nadie quería esperar ni pensaban en reagruparse. Varias veces lo intenté, pero era imposible. Menos mal que en un cruce aparecieron las dudas por donde seguir la ruta. Allí logramos reagruparnos. Les advertí que íbamos con una hora de antelación al tiempo previsto. Que se dieran cuenta que atrás podía ir alguno con dificultades y que no íbamos a ganar la maratón.

Seguimos la marcha conscientes de haber elegido el camino adecuado. Las marcas posteriores, así nos lo indicaban. Un kilómetro más adelante, volvió a surgir otro cruce de caminos. Nuevas dudas bien resueltas. José Ignacio y yo nos quedamos a esperar a Andrés y Consta, que venían más despacio.

Cuando llegamos al cruce con la carretera, todos los demás habían desaparecido de nuestra vista. Las marcas de la ruta nos cerraban el paso a izquierda y de frente. Decidimos seguir adelante por la carretera. En ese momento paso un coche y le preguntamos al conductor que por donde se iba a Miranda. Nos dijo que por la carretera y más adelante a la izquierda. A lo lejos divisamos a uno de los senderistas, por lo que decidimos seguir el mismo camino. Personalmente tenía la impresión que nos habíamos equivocado en algún punto, ya que no se veían las marcas de la ruta por ninguna parte. Volvimos a preguntar a otro conductor y nos confirmaron que había que ir por carretera, aunque no se nos ocurrió preguntar si había algún sendero para ir andando.

Por fin el grueso del grupo llegó al cruce de la carretera con la que enlazaba Miranda con Bragança. Cuando nos juntamos con ellos, ya habían llamado al autocar para que nos fuera a recoger. Habíamos caminado 5 km. de mas y cuesta arriba. Aún quedaban otros cuatro. Nos perdimos de ver uno de los mejores tramos de la ruta. Deberíamos haber atravesado la carretera y seguir el curso del río. Viviendo y aprendiendo. ¿ Me siento culpable? Si, en

tanto en cuanto seguí los impulsos de los demás en lugar de analizar la ruta sobre el papel y haber buscado la salida natural.

No obstante, con todos estos avatares, aún llegamos al restaurante a la hora prevista. Los que eligieron dar por finalizada la ruta en Pena Branca y Aldeia Nova ya estaban cansados de beber cerveza y hacer compras en las tiendas. La comida resultó buena y abundante. Ya la conocíamos. Como estábamos sedientos y ya estábamos sentados en la mesa, se propuso que los que quisieran una cerveza de aperitivo se la tomaran allí mismo. Fueron demasiadas, ya que algunos las utilizaron durante toda la comida. Este tema debe regular cuanto antes, por respeto a todos los senderistas. No puede ser que algunos se tomen 3 o 4 cervezas y otros no tomen ninguna. El tema debería quedar claro: una cerveza al terminar la marcha. Si alguno desea tomar más, que la pague de su bolsillo. En la comida se sirve agua, vino y gaseosa. Cualquier gasto extra deberá ser por cuenta del que lo consuma. Las partidas de rigor en la sobremesa y las compras en Miranda, remataron la excursión. A las 6,15, hora acordada por el grupo, camino de Salamanca. A pesar de todos los avatares acaecidos, disfrutamos de un excelente día de senderismo.

Con fiamos corregir, en las próximas excursiones, las deficiencias que se han producido, aunque el hombre es el animal que tropieza dos veces en la misma piedra.

Hasta la próxima.